

Críticc.oo.s

Año VIII, nº 25 / DICIEMBRE 2003

Guadalajara

ANTE EL VIII CONGRESO: FORTALECER EL SECTOR CRÍTICO POR UN GIRO SINDICAL A LA IZQUIERDA

Quedan unos meses para que se celebre el Congreso de resultado más incierto de toda la historia de las Comisiones Obreras. Desde el sector crítico llevamos bastantes años ya planteando la necesidad de corregir una línea sindical equivocada que sólo está consiguiendo favorecer a la patronal (privada y pública) y al gobierno del PP, y asfixiar cada vez más la vida interna del sindicato, tanto en la pérdida de la pluralidad como en el funcionamiento democrático y la participación.

Si la razón de ser de Comisiones Obreras es la defensa de las condiciones de vida y de trabajo de la clase trabajadora, el tipo de sindicalismo defendido desde la dirección confederal no sirve para avanzar, sino que se limita a buscar acuerdos y pactos para "evitar males mayores". Los argumentos son de sobra conocidos y responden a los tópicos de siempre: "no hay condiciones", "la gente no está dispuesta a luchar", "la derecha es demasiado fuerte", "no tenemos fuerza", etc. El sector encabezado por Fidalgo justifica así su política sindical de pactos y consensos constantes.

REUNIÓN del SECTOR CRÍTICO
Fundación Federico Engels
C/Gustavo Adolfo Bécquer 12, bajo
(detrás de Eroski)
16 de Diciembre, 18 horas

La ruptura del sector encabezado por Benito es otra muestra palpable de la bancarrota del modelo sindical practicado por la actual dirección en los últimos años. En este contexto de crisis interna, el sector "oficialista" trata de maniobrar para garantizar la reelección de Fidalgo. Y para ello no duda en utilizar todos los medios a su alcance, desde acuerdos sin principios a la represión, desde la intoxicación a la manipulación, desde el chantaje a las amenazas.

Hay muchos ejemplos: desde las gestoras en la FSAP y en la Federación de Sanidad de Castilla y León, hasta sanciones o expulsiones de afiliados en Andalucía. Tratan así de mantenerse en su posición, porque no son capaces de ver otra alternativa que la de sus propios intereses, vinculados a sus posiciones en el aparato sindical. Muchos trabajadores ven con estupor y perplejidad estas luchas internas, que paralizan al sindicato y sumen a muchos afiliados en la confusión y la desilusión. Es nuestra obligación explicar claramente a qué obedecen las diferencias y por qué defendemos otro modelo sindical.

La realidad social, económica y laboral requiere otro modelo sindical, más acorde con las necesidades y los problemas reales y cotidianos de la clase trabajadora. Por eso desde el sector crítico defendemos un modelo sindical claramente de izquierdas, combativo, asambleario y reivindicativo, que llegue no solamente a los cuadros sindicales, sino al conjunto de los afiliados, con el objetivo de ganar la mayoría en el próximo congreso. Y si no fuera posible, nuestra aspiración no es otra que ser una referencia firme de izquierdas para todos los afiliados y la clase trabajadora.

Tal como está el patio en la izquierda política, no es descartable que el PP vuelva a ganar las próximas elecciones generales, sobre todo si los partidos de izquierda no son capaces de devolver la confianza a millones de jóvenes y trabajadores que prefieren abstenerse porque no ven alternativas claras que sirvan realmente para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. Los ataques de la derecha, parcialmente detenidos tras la HG del 20J, se van a intensificar, como ya ha anunciado Rajoy, el "sucesor" de Aznar. Recorte de las pensiones al aumentar los años del período de cálculo, reforma de la negociación colectiva, aumento de poder a las mutuas, etc. Para enfrentarnos a esta situación es fundamental el papel de CC.OO., desde la propia Confederación a las secciones sindicales y los comités de empresa.

Los ataques afectan a todos los aspectos de nuestras condiciones de vida y de trabajo. Recorte de las pensiones, desempleo, privatizaciones, subcontrataciones, riesgos laborales, empleo precario, despido libre, recortes a la libertad de expresión, etc. Esta ofensiva no es exclusiva de nuestro país, sino que afecta al conjunto de los trabajadores europeos. Todos los gobiernos que aceptan el capitalismo como el único sistema posible están aplicando políticas similares, ya sean gobiernos socialdemócratas (Reino Unido o Alemania) o de derechas (Italia, España). Y esto es así porque el auténtico problema de fondo es la crisis profunda del capitalismo, incapaz de satisfacer las necesidades de la mayoría de la población mundial. Por eso el sindicalismo de clase necesita una perspectiva de transformación social. Desde el sector crítico de Guadalajara estamos embarcados en esta tarea, porque otro sindicalismo es posible y necesario.